

Opción A

TEXTO

Con estas líneas no voy a ganar amigos. Puede, incluso, que pierda alguno muy querido. Pero hay asuntos que nos aluden personalmente y que nos arañan la conciencia aunque no nos toquen nada. Ciertamente que no tuve problemas para concebir, gestar y parir a mis hijas. Al revés, fue dicho y hecho, hijos, soy ubérrima. Ciertamente que nadie cercano los ha tenido hasta ese punto. Ciertamente, por tanto, que no puedo ponerme en la piel de los que ansiando ser padres y, no pudiendo o no queriendo acudir a la reproducción asistida o la adopción, invierten todas sus ganas, tiempo y dinero en contratar a una desconocida a miles de kilómetros para que reciba en su útero sus gametos y gesticule y para a sus hijos. Un vientre de alquiler; una gestación subrogada, según el eufemismo que prefieren quienes la usan; una mujer horno, sin paños calientes. Una incubadora humana que, OK, voluntariamente y a cambio de una compensación económica o un deseo de ayudar al otro, en el mejor y menos creíble de los casos, llevará nueve meses en su seno a una futura persona carne de su carne aunque no sea genes de sus genes, para luego entregarla a sus legítimos progenitores. No sé. Se me hace bola.

Ciertamente que la ciencia no resuelve todas las infertilidades. Que la adopción es una carrera de obstáculos. Que quien puede pagarlo lo hace fuera y que es iluso ponerle puertas al globo. La vocación de trascendencia, amor y proyección en el otro alienta la paternidad desde que el hombre es hombre. Ser madre o padre biológico puede ser un anhelo, pero no un derecho inalienable. La posible regulación de la gestación subrogada divide al PP y al PSOE. No me extraña. No es un asunto ideológico. Es más bien, sí, una cuestión de tripas. Y de conciencia. No estoy orgullosa de las mías. No sé si cambiaría de opinión si tuviera a alguien querido en esa tesitura. Solo sé que las mujeres no somos hornos; y que tenía que decirlo.

1. Resuma brevemente el texto (alrededor de 5 líneas de extensión). (2 puntos)
2. Comentario lingüístico dirigido. Especifique cuál es la tesis del texto, su estructura argumentativa (argumentos y contrargumentos) y los marcadores discursivos empleados en el mismo. (2 puntos)
3. Realice el análisis sintáctico del siguiente fragmento del texto (con comentario opcional de los aspectos más destacables): (3 puntos)  
*No sé si cambiaría de opinión si tuviera a alguien querido en esa tesitura. Solo sé que las mujeres no somos hornos; y que tenía que decirlo*
4. El estilo en el *Romancero gitano*. (1,5 puntos)
5. Los poetas de la Generación del 27: entre la tradición y la vanguardia. (1,5 puntos)

## Opción B

### TEXTO

Lo dejó dicho Richard Feynman: «Si no lo puedo crear, es que no lo entiendo». Feynman, uno de los grandes físicos teóricos del siglo XX —tal vez el gran fisicoteórico después de Einstein—, tenía en mente la construcción de un ordenador cuántico. Nuestros ordenadores se basan en bits (dígitos binarios), que pueden adoptar uno de dos estados (0 o 1). Los ordenadores imaginados por Feynman se basarán en qubits (bits cuánticos), que pueden ser 0 y 1 a la vez, o existir en una superposición simultánea de valores entre 0 y 1. Así, un ordenador cuántico de solo 30 qubits tendría una potencia de cálculo equivalente a nuestros superordenadores de vanguardia.

El truco para entender esto es no pretender entenderlo del todo. Como señaló el propio Feynman, «si crees entender la física cuántica, es que no la entiendes en absoluto». Pero el mundo de ordenadores, teléfonos inteligentes y transmisiones por satélite que nos rodea depende por entero de esa física que no entendemos, pero que es la ciencia más exitosa de la historia, basada en las matemáticas más creativas que hayamos concebido, y capaz de predecir la realidad con una mareante cantidad de decimales. Y los ordenadores cuánticos imaginados por Feynman ya no son fantasía, ni siquiera ciencia ficción: es muy probable que veamos los primeros este mismo año.

Cuando los físicos quieren presentar al público la computación cuántica, o pedir dinero a los Gobiernos para financiarla, suelen decir que los qubits permitirán un encriptado verdaderamente seguro de las comunicaciones. Pero Feynman veía mucho más allá. Pensaba que el principal objetivo de la computación cuántica era nada menos que crear un universo. Puesto que el mundo es cuántico en último término, solo un ordenador cuántico podrá simularlo. Y recuerden: solo cuando sepamos crear un cosmos, podremos decir que lo entendemos.

Editorial de El Mundo, 8 de mayo de 2016

1. Resuma brevemente el texto (alrededor de 5 líneas de extensión). (2 puntos)
2. Comentario lingüístico dirigido. Describa los principales mecanismos de cohesión utilizados en el texto, que consiguen darle coherencia de significado. (2 puntos)
3. Realice el análisis sintáctico del siguiente fragmento del texto (con comentario opcional de los aspectos más destacables): (3 puntos)  
*El mundo de ordenadores, teléfonos inteligentes y transmisiones por satélite que nos rodea depende por entero de esa física que no entendemos, pero que es la ciencia más exitosa de la historia.*
4. Personajes con nombre propio y personajes genéricos en *La Fundación*. (1,5 puntos)
5. La renovación teatral en el Fin de Siglo: el teatro de Valle-Inclán entre el Modernismo y la Vanguardia. (1,5 puntos)

## RESPUESTAS

### Opción A

#### TEXTO

Con estas líneas no voy a ganar amigos. Puede, incluso, que pierda alguno muy querido. Pero hay asuntos que nos aluden personalmente y que nos arañan la conciencia aunque no nos toquen nada. Ciertamente que no tuve problemas para concebir, gestar y parir a mis hijas. Al revés, fue dicho y hecho, hijos, soy ubérrima. Ciertamente que nadie cercano los ha tenido hasta ese punto. Ciertamente, por tanto, que no puedo ponerme en la piel de los que ansiando ser padres y, no pudiendo o no queriendo acudir a la reproducción asistida o la adopción, invierten todas sus ganas, tiempo y dinero en contratar a una desconocida a miles de kilómetros para que reciba en su útero sus gametos y gesticione y para a sus hijos. Un vientre de alquiler; una gestación subrogada, según el eufemismo que prefieren quienes la usan; una mujer horno, sin paños calientes. Una incubadora humana que, OK, voluntariamente y a cambio de una compensación económica o un deseo de ayudar al otro, en el mejor y menos creíble de los casos, llevará nueve meses en su seno a una futura persona carne de su carne aunque no sea genes de sus genes, para luego entregarla a sus legítimos progenitores. No sé. Se me hace bola.

Ciertamente que la ciencia no resuelve todas las infertilidades. Que la adopción es una carrera de obstáculos. Que quien puede pagarlo lo hace fuera y que es iluso ponerle puertas al globo. La vocación de trascendencia, amor y proyección en el otro alienta la paternidad desde que el hombre es hombre. Ser madre o padre biológico puede ser un anhelo, pero no un derecho inalienable. La posible regulación de la gestación subrogada divide al PP y al PSOE. No me extraña. No es un asunto ideológico. Es más bien, sí, una cuestión de tripas. Y de conciencia. No estoy orgullosa de las mías. No sé si cambiaría de opinión si tuviera a alguien querido en esa tesitura. Solo sé que las mujeres no somos hornos; y que tenía que decirlo.

#### 1. Resume brevemente el texto (alrededor de 5 líneas de extensión). (2 puntos)

La gestación subrogada es un asunto polémico que divide a la sociedad. Por una parte, está la imposibilidad de ponerse en el lugar de las personas que la adoptan, y la probabilidad de que lo hagan al margen de la ley, si fuera necesario. Por otra, es muy importante no olvidar el papel de las mujeres que se prestan a ser la vía de dicha gestación, que en general suele deberse a las necesidades económicas de quienes se prestan a ello.

#### 2. Comentario lingüístico dirigido. Especifique cuál es la tesis del texto, su estructura argumentativa (argumentos y contrargumentos) y los marcadores discursivos empleados en el mismo. (2 puntos)

Se trata de un texto argumentativo, en el que la autora defiende su opinión sobre la polémica suscitada por la propuesta de legislar en España la gestación subrogada.

El enfoque es subjetivo y la función lingüística que predomina es la expresiva, para manifestar su opinión.

La función expresiva se manifiesta en el uso de la primera persona tanto del singular (*no voy a ganar amigos*) como del plural (*las mujeres no somos hornos, que nos aluden personalmente y que nos arañan la conciencia*) y en el uso de adjetivos valorativos (*soy ubérrima*).

Para convencer de su idea, la autora emplea diferentes argumentos factuales (*Cierto que la ciencia no resuelve todas las infertilidades*), tópicos (*La vocación de trascendencia, amor y proyección en el otro alienta la paternidad desde que el hombre es hombre*), y de ejemplificación (*Cierto que no tuve problemas para concebir, gestar y parir a mis hijas*), de generalidad (*Pero hay asuntos que nos aluden personalmente y que nos arañan la conciencia aunque no nos toquen nada*), de contrargumentos (*No es un asunto ideológico. Es más bien, sí, una cuestión de tripas. Y de conciencia*) y afectivos (*No sé si cambiaría de opinión si tuviera a alguien querido en esa tesitura. Solo sé que las mujeres no somos hornos*).

El registro empleado es formal y el nivel estándar, ya que la autora se dirige a un público general, no especializado. Se emplea un *léxico sencillo en el que predominan las palabras derivadas con valor apreciativo (ubérrima, desconocida, incubadora, compensación)*, cultismos (*anhelo, tesitura*) y expresiones coloquiales con valor connotativo (*arañan la conciencia, fue dicho y hecho, ponerme en la piel, sin paños calientes, se me hace bola*). Es también destacable el uso de eufemismos (*gestación subrogada, desconocida a miles de kilómetros, voluntariamente y a cambio de una compensación económica*) y el empleo de sustantivos abstractos (*conciencia, deseo, infertilidades, vocación, trascendencia*).

En cuanto a los rasgos morfológicos del texto, predomina el empleo de grupos nominales (*reproducción asistida, una desconocida a miles de kilómetros, vientre de alquiler, una mujer horno, incubadora humana, una futura persona carne de su carne, genes de sus genes, legítimos progenitores*). Además de las formas verbales de la primera persona en singular para expresar opinión (*Solo sé, tenía que decirlo*) o en plural para implicar al receptor (*nos arañan, no somos, nos aluden*), se emplean formas en tercera persona con carácter generalizador (*Cierto que la ciencia no resuelve todas las infertilidades. Que la adopción es una carrera de obstáculos. Que quien puede pagarlo lo hace fuera y que es iluso ponerle puertas al globo*).

En cuanto a los rasgos sintácticos más destacables se encuentra en predominio de oraciones enunciativas (*La vocación de trascendencia, amor y proyección en el otro alienta la paternidad*). Son igualmente destacables las oraciones subordinadas sustantivas (*Solo sé que...*) y de relativo (*hay asuntos que nos aluden personalmente y que nos arañan..., una incubadora humana que llevará nueve meses en su seno*).

Junto a la función expresiva, destaca la presencia de la función poética que se manifiesta en la presencia de estructuras paralelísticas (*Cierto que no tuve problemas / Certo que nadie cercano / Certo, por tanto, que no puedo/ Certo que la ciencia*) y en el uso que hace la autora de recursos literarios como las metáforas (*mujer horno, incubadora humana, ponerle puertas al globo*), o la hipérbole (*soy ubérrima*).

Por último, entre los mecanismos de cohesión que emplea la autora en el texto, destaca el uso de repeticiones léxicas (*padres, mujeres, hijos, gestación subrogada*) y de deícticos (*puede, incluso, que pierda alguno; nadie cercano los ha tenido; no estoy orgullosa de las mías*).

3. Realice el análisis sintáctico del siguiente fragmento del texto (con comentario opcional de los aspectos más destacables): (3 puntos)

*No sé si cambiaría de opinión si tuviera a alguien querido en esa tesitura. Solo sé que las mujeres no somos hornos; y que tenía que decirlo.*

El fragmento está compuesto por dos oraciones compuestas. La primera es “No sé si cambiaría de opinión si tuviera a alguien querido en esa tesitura”. La segunda es “Solo sé que las mujeres no somos hornos; y que tenía que decirlo”.

A continuación se analiza y comenta cada oración.

Oración compuesta 1:

La primera oración compuesta lo es por subordinación, aunque contiene varios niveles de subordinación, como se puede ver en el análisis sintáctico:

No	sé	si	cambiaría	de	opinión
					Sust/N
				Prep/Enl	GN/Térn
			V/N		GPrep/CRég
					GV/Pred (Suj. Elípt.: yo)
		NX			Oración principal
					(su CO es “si tuviera a alguien querido en esa tesitura”)
Adv/Mod	V/N				O Sub Sust / CD
					GV/Pred (Suj. Elípt.: yo)

si	tuviera	a	alguien	querido	en	esa	tesitura.
				Adj/N			
			Pron/N	GAdj/CN		Det/Act	Sust/N
		Prep/Enl		GN/Térn	Prep/Enl		GN/Térn
Nx	V/N			GPrep/CD			GPrep/CCM
							O Sub Condicional / CO
							O Sub Sust / CD
							(forma parte del complemento directo en: si cambiaría de opinión si tuviera a alguien querido en esa tesitura)
							GV/Pred (Suj. Elíp.:yo)
							[forma parte del predicado junto con toda la oración]

Oración compuesta 2

La segunda oración compuesta lo es por coordinación copulativa, aunque cada oración coordinada es a su vez una oración compuesta por subordinación, como se puede ver en el análisis sintáctico:

Solo	sé	que	las	mujeres	no	somos	hornos;
							Sust/N
			Det/Act	Sust/N	Adv/Mod	V/Cóp	GN/Atrib
		Nx		GN/Suj.			GV/Pred.
Adv/Mod	V/N						O Sub Sust. / CRég.
							GV/Pred. (Suj. Elípt.: yo)
							Oración 1

y	que	tenía	Que	Decir	(lo)
		V/Aux	Conj/Enl	V/N	
		Perífrasis verbal/N			Pron. Encl./CD
		Sust/N			
		V/N			
	Nx	GV/Pred. (Suj. Elípt.: yo)			
		O Sub Sust. / CRég.			
		GV/Pred. (Suj. Elípt.: yo)			
Nx		Oración 2			

#### 4. El estilo en el *Romancero gitano*. (1,5 puntos)

Federico García Lorca escribe *Romancero Gitano* entre 1924 y 1927. En este poemario el poeta ejemplifica el destino trágico en personajes marginales que, marcados por la frustración, huyen del mundo convencional y viven al margen de la ley y abocados una muerte que acaba con sus ansias de vivir.

A partir de esta premisa temática se construye un poemario que encarna una equilibrada fusión entre la poesía popular, esencialmente en la métrica y arquetipos utilizados, y la poesía de vanguardia, sobre todo en la reiterada aparición de símbolos que se convierten en *leitmotiv* de la obra, como el color verde, la luna y los gitanos, así como la renovación de las metáforas, que en esta época son más atrevidas, sorprendentes y sugerentes que en la literatura precedente.

#### 5. Los poetas de la Generación del 27: entre la tradición y la vanguardia. (1,5 puntos)

El término generación del 27 se emplea habitualmente para referirse a un grupo de poetas unidos por lazos de amistad y por inquietudes estéticas comunes. El nombre surge de los actos que ese año homenajearon al poeta Luis de Góngora en el Ateneo de Sevilla.

Además de las relaciones de amistad, el vínculo de estos poetas se fue estrechando por algunas coincidencias en sus tempranas carreras literarias: la convivencia artística en la Residencia de Estudiantes de Madrid, en la que algunos vivieron y que otros visitaban con asiduidad, desempeñó un importante papel dinamizador de la cultura y del intercambio de conocimientos; su colaboración en revistas literarias como *La Gaceta Literaria*, *España*, *Litoral*, *Gallo*, *Carmen* o *Verso y Prosa*, en las que mostraban una visión afín de la cultura de su época; la aparición de algunos de sus poemas en la antología *Poesía española contemporánea*, recopilada por Gerardo Diego, en la que se recogieron también reflexiones de los escritores sobre la creación poética.

Entre los rasgos generacionales propiamente literarios, los más destacados son: por un lado, la influencia de las vanguardias, en especial el ultraísmo, el creacionismo y, sobre todo, el surrealismo, en su rechazo artístico contra lo establecido, lo que se tradujo en un afán por encontrar nuevos contenidos y nuevas formas de expresión. Por otro lado, la influencia de la tradición literaria culta (Garcilaso de la Vega, San Juan de la Cruz, Quevedo, Bécquer) y de la tradición popular (romancero, canción popular). Entre los autores clásicos, verán a Luis de

Góngora como modelo de creador de un lenguaje personal y único, con una inagotable imaginación metafórica.

En cuanto a los rasgos esenciales de cada autor, comenzaremos nuestro breve repaso de los principales integrantes de la generación del 27 ocupándonos de la obra poética de Pedro Salinas, de un marcado tono intelectual con abundantes paradojas y metáforas, pues busca constantemente la esencia de la realidad material, y que puede clasificarse en dos etapas: la primera, antes de la Guerra Civil, en la que publicó sus tres primeros poemarios y en los que trata sobre todo la relación entre el yo y la materia fugaz y huidiza, bajo la influencia de la poesía pura de Juan Ramón Jiménez; y también sus obras *La voz a ti debida* (1933) y *Razón de amor* (1936), que reflejan una visión idealista del amor. En su segunda etapa, después de la Guerra Civil, escrita en el exilio, su poesía se acercó a temas como el propio exilio, los recuerdos de juventud, la nostalgia de España y la modernidad de los Estados Unidos, en poemarios como *Largo lamento* (1939), *El contemplado* (1946) o *Todo más claro* (1949).

Gerardo Diego destacó por sus inicios vanguardistas en la línea del creacionismo, antes de la Guerra Civil, en cuyas obras expresaba su libertad creadora con imágenes inesperadas, originalidad tipográfica y verso libre, en obras como *Imagen* y *Manual de espumas* (1924); mientras que desde la Guerra Civil compuso una poesía “relativa”, como la de Alondra de verdad (1941), que se apoya más en la realidad y es más tradicional, con metros clásicos. El estilo de Jorge Guillén, el miembro de la generación del 27 más apegado al concepto de poesía desnuda propia de Juan Ramón Jiménez, prescindió de elementos superficiales para buscar la denominación directa a través de sustantivos y estructuras oracionales sencillas. Su tono es vitalista, expresado a través de exclamaciones que reflejan su admiración o sorpresa en su búsqueda de la esencia de la realidad, y prefiere metros cortos y estrofas clásicas. Toda su producción se reúne bajo el título *Aire nuestro*, y está distribuida en cinco series: *Cántico* (1928), *Clamor* (1957), *Homenaje* (1967), ... *Y otros poemas* (1973) y *Final* (1981). Vicente Aleixandre, a quien se le concedió el Premio Nobel en 1977, fue uno de los poetas en los que el surrealismo influyó con mayor fuerza, que ya se observa en su primera obra, *Ámbito* (1928), en la que la naturaleza se contempla como evocadora de misterios. Su obra se puede dividir en tres etapas: en la primera etapa aparecen técnicas surrealistas y se centra en el amor en obras como *Espadas como labios* (1932) o *La destrucción o el amor* (1935); en la segunda etapa pasó a concebir su poesía como comunicación, más preocupada por la existencia humana, individual y colectiva, como en *Historia del corazón* (1954) o *Retratos con nombre* (1965); y en la tercera etapa reflexiona sobre su vida, volviendo a técnicas surrealistas, como en *Poemas de la consumación* (1968) o *Diálogos del conocimiento* (1974). La producción de Rafael Alberti es extensa y variada estilísticamente, aunque de su obra previa a la Guerra Civil se puede destacar su maestría en el empleo de formas tradicionales y clásicas, así como de las técnicas surrealistas. Sus obras más representativas son *Marinero en tierra* (1925), de tono alegre y predominio de las formas populares; *Cal y canto* (1929), que destaca por la influencia del gongorismo y el surrealismo, así como porque trata de temas relacionados con la modernidad; *Sobre los ángeles* (1929), que presenta una visión del mundo como caos que genera fracaso y desconcierto; *Un fantasma recorre Europa* (1933) y *De un momento a otro* (1937), que tienen en común el tema revolucionario



y anticapitalista, y *Entre el clavel y la espada* (1941), posterior a la Guerra Civil, de mayor carácter social y tono nostálgico, escrito ya en el exilio. Luis Cernuda, alumno en la universidad de Pedro Salinas, produjo una obra de tono distante, que destaca por la originalidad de símbolos y metáforas y por su profunda sensibilidad, y evolucionó desde una rigidez formal hacia una poesía más conceptual, sin ornamentos, de influencias surrealistas y de la poesía anglosajona. Su obra se reúne bajo el título *La realidad y el deseo* y puede dividirse en tres etapas: en su etapa sevillana, hasta 1928, escribió poemarios, como *Perfil del aire* (1927) o *Égloga, elegía, oda* (1928), en los que trata la imposibilidad de alcanzar sus sueños y el amor, debido a que la homosexualidad era rechazada por la sociedad de la época; en su etapa madrileña, de 1929 a 1938, en la que se introducen técnicas de vanguardia, sobre todo surrealista, el poeta manifiesta el abismo que separa sus deseos de la realidad, lo que provoca en el yo poético la evocación de la frustración, la soledad y la muerte, en poemarios como *Un río, un amor* (1929), *Los placeres prohibidos* (1931), *Donde habite el olvido* (1934) e *Invocaciones* (1935); finalmente, su etapa en el exilio, a partir de 1939, está marcada por obras en las que el yo poético medita sobre la guerra, el exilio y la ausencia, desde una experiencia marcada por la desilusión y la nostalgia, como en *Las nubes* (1943), *Como quien espera al alba* (1947) o *Desolación de la quimera* (1962).

En cuanto al poeta y dramaturgo Federico García Lorca, cuya obra es, con la de Miguel de Cervantes, la de mayor repercusión internacional de un autor nacido en España, su estilo se caracteriza especialmente por la fusión de lo culto y lo popular, por la recurrente simbología que emplea, que destaca por su expresividad, así como por sus imágenes y metáforas, de un poder sugerente y evocador. Su obra poética se puede dividir en dos etapas: en la primera etapa, de 1921 a 1928, sus composiciones tienen un tono popular, muy musicales y de imágenes sugerentes, en las que aparecen temas como el misterio y el amor frustrado, que serán significativos de su obra. En esta etapa escribe *Poema del cante jondo* (1921) y *Canciones* (1927), en los que aparece la Andalucía rural del amor y la muerte, la libertad y la represión, aspectos que culminan en *Romancero gitano* (1928), que comienza ya a mostrar rasgos del surrealismo. En su segunda etapa, de 1929 a 1936 (año en que fue fusilado, al comienzo de la Guerra Civil), compuso su obra *Poeta en Nueva York* (1930), en la que las técnicas surrealistas abundan ya en los versos del poeta, que en estos poemas refleja una crítica contra la sociedad capitalista, cuyas grandes ciudades condenan a las personas a la soledad y la incomunicación, lo que redundaba en una sociedad deshumanizada, injusta y materialista. En esta etapa también escribió *Diván del Tamarit* (1931) y *Sonetos del amor oscuro* (1936), dedicados a la imposibilidad del amor homosexual, vinculado al fracaso y la muerte, y también *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* (1934).